

1 de cada 5

Llegó el día en el que abrí la caja de Pandora, a simple vista, una caja de zapatos, que he cargado y custodiado a partes iguales durante muchos años de mi vida, sobreviviendo juntas a infinitas mudanzas y cambios.

Al abrirla me encontré con las fotos de la infancia que pude rescatar antes de desaparecer para siempre, para el resto de mi familia biológica.

Siempre la mantuve cerrada, salvo en contadas ocasiones que la visité fugaz y tímidamente, con miedo a lo que esa acción podía desencadenar.

Al empezar a analizar lo que significaban para mí conceptos como familia, hogar, infancia...la caja empezó a llamarme como si de un imán se tratara. A partir de ese momento, empecé a explicar mi historia, esa historia que le debía a la niña que debió haber sido y a la que le prohibieron hablar y ser.

Mediante la modificación de las imágenes aparentemente felices de mi propio álbum familiar, construyo un cuento en el que me convierto en una niña fantasma explicando, a través de mi cotidianidad, cuál es mi verdadera historia, buscando transformar, de esta forma, el significado de esos recuerdos y haciendo partícipe de mi gran secreto al público.

Este proyecto aborda en primera persona y de manera autobiográfica el gran tema tabú de los abusos sexuales intrafamiliares infantiles desde los sentimientos de invisibilidad e incompreensión que pueden llegar a sentir la víctimas. Esto se hace presente, especialmente al ser conscientes de cómo los adultos que forman parte de su entorno viven completamente desconectados de la realidad que está pasando.

Este cuento forma parte de otros capítulos del proyecto en los que me voy adentrando en los distintos estados y sentimientos por los que he ido pasando a lo largo del camino de la transformación de víctima a superviviente, y que me han convertido en la persona que soy a día de hoy.

Hace mucho tiempo, mi familia me obligó a guardar un secreto



Ese que no se le puede contar a mamá

MAMA



tan grande y pesado, acabaría engulléndome.

Lo que no sabía, es que ese secreto



Huyendo de la muerte

hasta convertirme en una FANTASMA.



explicarme, pero nadie me escuchaba

y es que, cuando podía intentab



Intentaba hacerme ver, pero nadie me veía.



QUE NIÑA TAN CALLADA!

QUE BUENA ES!



Intentaba, pero los adultos decían...

QUE MADURA ES PARA LA EDAD QUE TIENE



y yo seguía sin entender

NO DA TRABAJOS NINGUNOS

ES TAN BUENA, QUE TE OLVIDAS DE QUE ESTA EN CLASE



A callar, porque quería ser BUENA



Entonces me di cuenta,



ERA INVISIBLE !! Sería un super poder ?



El problema fue que nunca llegué a controlarlo bien



Ya que cuando más ganas tenía de ser invisible, era cuando más me veían

Y todos me vieran, era cuando desaparecía.

en cambio, cuando deteaba



Hasta convertirme en una FANTASMA



El fantasma me acompañó muchos años.  
Pero crecí, seguí creciendo y creciendo  
hasta entender que los secretos sólo se  
guardan si son buenos.

Que no te le guardan secretos a las  
personas que te hacen daño.

Y entonces hablé, como si hubiese sido  
por primera vez.

Escuche mi voz y todo empezó a cambiar.

Empecé a recuperar mi cuerpo y el  
fantasma fue desapareciendo.



Lidiology

IG @lidiology